

17º Domingo  
del Tiempo ordinario

## “Mis cinco panes y dos peces”

Lecturas del domingo: 2 Re 4, 42-44 / Sal 144 / Ef4, 1-6 / Jn 6, 1-15

### Antes de empezar: el rincón del monitor

*El Evangelio de este domingo presenta el gran signo de la multiplicación de los panes, en la narración del evangelista Juan. Jesús, que sabe bien lo que va a hacer, pone a prueba a sus discípulos. ¿Qué hacer para dar de comer a toda esta gente? Andrés, hermano de Simón Pedro, presenta a un joven que pone a disposición todo lo que tiene: cinco panes y dos peces; pero seguro –dice Andrés– no son nada para esa multitud. Pero Jesús esperaba precisamente esto. Ordena a los discípulos que hagan sentarse a la gente, después tomó esos panes y esos peces, dio gracias al Padre y los distribuyó.*

*Estos gestos anticipan los de la Última Cena, que dan al pan de Jesús su significado más profundo y verdadero. El pan de Dios y Jesús mismo. Haciendo la Comunión con Él, recibimos su vida en nosotros y nos hacemos hijos del Padre y hermanos entre nosotros. Haciendo la Comunión nos encontramos con Jesús realmente vivo y resucitado. Participar en la Eucaristía significa entrar en la lógica de Jesús, la lógica de la gratuidad, del compartir. Y aunque seamos pobres, todos podemos dar algo. “Hacer la Comunión” significa también obtener de Cristo la gracia que nos hace capaces de compartir con los otros lo que somos y lo que tenemos. (S.S. Francisco, Ángelus del Domingo 26 de Julio de 2015)*

### Idea clave que vamos a trabajar

La idea central entorno a la cual vamos a trabajar en este encuentro es: “la lógica de Jesús, la lógica de la gratuidad, del compartir lo que somos y tenemos”.

### Desarrollo del encuentro

#### Miramos alrededor

Iniciamos el encuentro con un juego a modo de introducción al tema. Se proponen dos Juegos, entre los cuales se puede escoger aquél más apropiado al grupo.

### 1) Carrera de relevo de panes y peces:

Se coloca una cesta con panes y peces (hechos de cartulina) en el centro de la sala. Se separa a los niños en dos equipos, y se ofrece a cada grupo una cesta y una cuchara. Un miembro de cada equipo debe correr hasta la cesta que está en el centro de la sala, recoger con la cucharada todos los panes y peces que más pueda, volver a su equipo y arrojarlos en la cesta del equipo antes de darle la cuchara al siguiente participante. La carrera continúa hasta que la cesta central esté vacía. El equipo con más panes y peces en la cesta del equipo, será el ganador.

### 2) La pesca de panes y peces:

Se preparan panes y peces de cartulina, y se les adjunta un imán o un gancho a cada uno, según como se hayan diseñado las cañas. Se divide el grupo en equipos y a cada uno se les entrega la caña de pescar. El primer niño que "pesque" cinco panes y dos pescados será el ganador.

Para darle sentido al juego, se pide a los niños que cada uno tenga sus cinco panes y dos peces, y se les pregunta si se acuerdan de algún pasaje bíblico donde aparecen panes y peces. ¿Qué hace Jesús con esos cinco panes y dos peces? Vamos a escuchar el Evangelio.

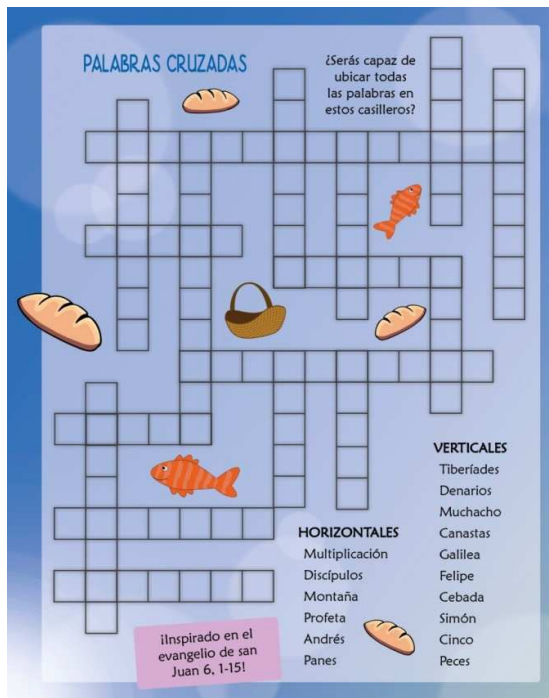
## Iluminamos la realidad

### ❖ La Palabra de Dios nos interpela

En clima de oración y silencio, el monitor proclama la Palabra de Dios (Jn 6, 1-15). Después de escuchar el Evangelio, se trabaja con el juego de “pasatiempos”. Se puede preparar un solo juego en un afiche o mural, para hacerlo entre todos. A la luz del texto bíblico, se van completando las palabras del juego<sup>1</sup>, poniendo de relieve, la generosidad de aquél muchacho que da todo lo que tiene, sus cinco panes y dos peces, y con “ese poco”, Jesús hace el milagro. La idea a destacar es la invitación de Jesús a compartir generosamente lo que cada uno tiene: nuestros dones y talentos, nuestro tiempo, también las cosas materiales; con la confianza de que Él multiplica “nuestro poco”, “nuestros cinco panes y dos peces”.

---

<sup>1</sup> Juego publicado en la revista RIE, junio-agosto de 2018.



El secreto está en no guardarse nada, en compartir lo que somos y tenemos, es la lógica de la gratuidad, del compartir.

### ❖ Con la mirada de san Manuel

En su libro “Apostolados menudos”, Don Manuel nos invita a vivir como apóstoles en todo momento.

Te presento el miniAP del número 1, un consejo sencillo y de fácil aplicación, que nos da San Manuel, para no perder oportunidad de ser los primeros en compartir.

El número uno, es el más pequeño de todos los números, pero tiene la ventaja de ser el más deseado de todos. Todos deseamos ser “el número uno”, en la clase, en el deporte, en casa... pero el miniAP del número 1, te invita a ser el primero en compartir, como el muchacho del evangelio, que fue el primero en dar lo que tenía... ya verás que las oportunidades ¡no faltan!

Por ejemplo:

En la clase, puedes ser el primero en ayudar a un compañero que le cuesta el estudio, compartiendo con él tu tiempo y todo lo que sabes.

En casa, puedes ser el primero en ayudar a mamá a ordenar la casa.

Recibes muchos regalos para tu cumpleaños, sé el primero en compartir lo que has recibido, con tus amigos y hermanos.

No olvides que, todo lo que puedas dar y compartir con los demás, Jesús lo acoge y lo multiplica.

## ❖ Para conocer más

¿Sabes por qué en la Eucaristía se ofrece pan y vino? Porque así lo hizo Jesús en la Última Cena.

En la Misa, hay un momento muy importante que se llama “Ofertorio”, en el que llevamos hasta el altar los dones de pan y vino.

La presentación del pan y el vino en la misa simbolizan que nuestra existencia se ofrece junto a la de Cristo. Es una ofrenda agradable a Dios. Es el momento en que ofrecemos a Jesús “nuestros cinco panes y dos peces”, todo lo que somos y tenemos, y nos ofrecemos con Él, para bien de nuestros hermanos.

## Nos comprometemos

En este momento, se invita a los niños a pensar cuáles son “mis cinco panes y dos peces”, aquello pequeño que tengo para compartir gratuitamente con los demás.

Cada uno tiene sus panes y peces de cartulina, que han recogido en el juego, allí deberán escribir aquellos dones que tienen para compartir con los demás.

## Oramos

Para finalizar el encuentro, llevamos a los niños a la Capilla y rezamos esta oración:

*“Jesús, ayúdame a saber multiplicar mi amor. Para que el milagro se produzca necesito simplemente ofrecerte lo que tengo, nada más... pero tampoco nada menos. Tú multiplicarás estos pocos o muchos dones para el bien de todos. Con humildad y sencillez te ofrezco mis talentos, consciente de que los he recibido para darlos a los demás”.*

Delante del Sagrario se coloca una cesta. Mientras se escucha la canción “Cinco panes y dos peces” (<https://www.youtube.com/watch?v=f4sBnpo4IXs>), se invita a los niños a ofrecer a Jesús sus panes y peces, haciendo el gesto de dejarlos en la cesta.